



HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y DESARROLLO DE VALORES

CUADERNILLO-2019

La enseñanza del circo social, además de desarrollar destrezas artísticas, también busca estimular el desarrollo y potencial de habilidades socioemocionales. Estas habilidades son un conjunto amplio de comportamientos y actitudes que se manifiestan y aprenden en situaciones interpersonales, continuando su desarrollo y expresión a lo largo de toda la vida.

El programa de Cuerda Firme-2019, busca visualizar y potenciar en sus talleres las siguientes habilidades socioemocionales: **El Trabajo en Equipo, La Alteridad, La Perseverancia, La Creatividad y El Comportamiento Prosocial.**

TRABAJO EN EQUIPO

El trabajo en equipo es una forma de trabajo colectivo, con una clara Interdependencia activa, en el cual los integrantes se unen cumpliendo roles y funciones y, a la vez, intercambian experiencias con el fin de cumplir objetivos, metas y resultados comunes. Existen factores que facilitan este método de trabajo, por lo que es importante considerar que el trabajo en equipo valora la interacción, la colaboración y la solidaridad entre los miembros, así como la negociación para llegar a acuerdos y hacer frente a los posibles conflictos.

Requisitos para conformar un Equipo de Trabajo:

Identidad: Conocida como la identidad grupal o de equipo, es la conciencia implícitamente compartida entre los individuos que reconocen y expresan su pertenencia a una comunidad que los acoge. En el papel del iniciador, el líder debe asumir el trabajo de crear una identidad en conjunto con el equipo, lo que aportará a la mantención y unión de los integrantes de éste por el tiempo que dure el proyecto y las tareas de éste. Aunque, puede darse que esta identidad y sentido de pertenencia se sostenga en el tiempo aun después de conseguida la tarea o meta, lo cual puede ser un comienzo para nuevas tareas.

Confianza: Desde la psicología se considera que la confianza es un sentimiento intrapersonal e interpersonal que se traduce en una sensación corporal de seguridad (relajación activa). Es la emoción que permite que las personas estén dispuestas a participar abiertamente – dar un pie adelante y aparecer vulnerables – en una interacción, adoptando un propósito común con el equipo y asumiendo riesgos. Esto favorece el pensamiento creativo, la ayuda mutua y la comunicación abierta y sincera. Cuando la confianza falla puede surgir el miedo, provocando la congelación del proyecto y el logro de sus metas.

CIRCO Y TRABAJO EN EQUIPO

Es característico del trabajo circense que los equipos se formen en base a la convicción de que las metas propuestas van a ser conseguidas, poniendo en juego conocimientos, capacidades, habilidades, información y, en general, las competencias de las distintas personas que los integran, generando una sinergia grupal. O sea, el trabajo de varias personas es superior a la simple suma de las aportaciones de cada una de ellas.

Es importante promover el trabajo en equipo a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje de las artes circenses. Esta importancia radica en la diversidad de pensamientos y formas de las personas que integrarán este equipo. Su valor y riqueza aumenta gracias a esta diversidad, ampliando el abanico de posibilidades de respuestas creativas.

Para conseguir formar un equipo de trabajo eficiente, el monitor/a debe tener en cuenta: los roles (coordinadores, expertos, líderes, saboteadores, etc.); promover las conductas de compromiso y responsabilidad; motivar debates democráticos, confrontación de ideas y llegar a acuerdos consensuados. Cada integrante pone a disposición de los otros sus conocimientos (habilidades y capacidades en general) y, tras un diálogo abierto, se ayudan mutuamente hasta alcanzar una comprensión más nítida de la naturaleza del problema y de su solución más eficaz.

ALTERIDAD

¿Qué es la alteridad?

La palabra alteridad viene del latín “alteritas” y significa “cualidades de ser otro”. Este concepto es propio de la filosofía de Emmanuel Lévinas y su significación tiene relación con la experiencia de la otredad: la presencia del Otro humano, de su rostro (subjetividad ética). La perspectiva levinasiana rompe con la mayor parte de la tradición filosófica occidental, pues supone una deconstrucción radical de la noción tradicional del yo (cogito) y de todas sus determinaciones como identidad, autonomía y poder. En su lugar, reformula el significado de “sujeto” o “subjetividad” para reescribirla en clave ética. El sujeto levinasiano implica procesos de subjetivación complejos y articulados, en los que el momento “heterónimo” (poder externo) del impacto del otro es constitutivo y primero. La filosofía intersubjetiva de Lévinas abandona la centralidad de la categoría de Mismo (ego y conciencia) y reivindica la preponderancia del Otro (alteridad, prójimo, infinito) que, lejos de suprimir la subjetividad, la reorienta y la reescribe, como ya se ha dicho, en clave ética (Araya Sepúlveda, 2010).

Responsabilidad, Libertad y Alteridad

La responsabilidad es el eje de la relación con el otro. Somos responsables del otro, porque lo que se nos demanda o espera de nosotros algo que nadie más le podrá dar. Esto por la singularidad de cada uno de nosotros. Donde la mirada ética se da desde la presencia o ausencia de un ser semejante, desde el reconocimiento, la valoración de su diferencia y en sentido de su identidad, tal como es, sin condiciones, ni excusas, sino como cómplice en este proyecto común e intercultural que denominamos humanidad (Vila Merino, 2004).

Es una responsabilidad sin reciprocidad que me y nos enriquece, pero que no está condicionada por este enriquecimiento. Al sentirnos responsables, asumimos la asimetría, por lo que yo le voy a dar al otro y no voy a estar esperando que el otro me dé en la misma medida. La responsabilidad antecede a la libertad porque no elegimos ser responsable, desde el momento que “somos” ya somos responsables uno del otro (Magendzo K., 2005).

La libertad se relaciona con la capacidad de incluir en mi pensar la existencia del otro. Un mandato que viene del interior del ser (ética), no por algo que se me impone.

El filósofo Hans Jonas (traducido en 2001) plantea que la ética arranca del hecho que el hombre es el único ser conocido que tiene responsabilidad. Sólo los humanos pueden escoger consciente y deliberadamente entre alternativas de acción y esa elección tiene consecuencias. La responsabilidad emana de la libertad. O, en sus propias palabras: la responsabilidad es la carga de la libertad. La responsabilidad es un deber, una exigencia moral que recorre todo el pensamiento occidental, pero que hoy se ha vuelto más urgente, porque -en las condiciones de la sociedad tecnológica- ha de estar a la altura del poder que tiene el hombre.

CIRCO Y ALTERIDAD

El circo se constituye como un espacio para el desarrollo de la alteridad desde diversos ámbitos, que van desde la forma de vida de la gente del circo hasta lo disciplinar. Antiguamente, el circo era reconocido como el lugar donde podía encontrar espacio todo aquello que nuestra sociedad consideraba que no se ajustaba a los criterios de “normalidad”, impuestos por las nociones estandarizadoras de las sociedades disciplinarias (Foucault, 2011). Sin embargo, más allá de estos criterios de normalidad o ajustados a la norma, lo que podemos reconocer en el circo es su profunda capacidad de aceptar al otro en su diferencia.

La cultura circense, entendida esta, en cómo se enfrenta el día a día, constituyendo sus redes de apoyo y relacionamiento. Son expresión del profundo respeto por cada persona en su otredad, y no sólo en el respeto que conlleva el concepto de alteridad, sino que en el relacionamiento con la diferencia del otro.

La técnica de circo permite el aprendizaje de la alteridad desde la experiencia constante del encuentro con el otro desde el cuerpo, sus habilidades y destrezas, los pesos y tamaños de los cuerpos, las búsquedas estéticas y la responsabilidad que exige el trabajo con el cuerpo del otro.

Disciplinas como el mano a mano son un claro ejemplo de cómo la alteridad se puede aprender desde la experiencia, Un portor fuerte y grande es absolutamente necesario para sostener el cuerpo de un o una volante con un cuerpo pequeño y frágil; y es desde este encuentro de otredades, donde se construye la belleza de una figura, pero también se aprende la responsabilidad que conlleva el cuidar al otro. Esto mismo acontece con técnicas como el mimbre, el petit y grand volant, el coreano, los charivaris grupales, los dúos aéreos de trapecio, aro o cintas.

El circo nos invita constantemente a vivir, a encarnar el valor de la alteridad y lo ético, desde su cultura y desde cada una de sus técnicas.

CREATIVIDAD

¿Qué es la creatividad?

La palabra creatividad, según la definición expuesta por la RAE, corresponde a la facultad de crear, a la capacidad de creación; definiendo a una persona creativa como quien “posee o estimula la capacidad de creación, invención, etc.”. Esta definición deja fuera otros factores fundamentales a la hora de entender el

concepto de creatividad, en tanto se define desde el acto de crear, el cual desde la RAE se entiende como “producir algo de la nada”.

¿Es posible crear algo de la nada?

Vigotsky plantea la actividad creadora como: *“toda realización humana creadora de algo nuevo, ya se trate de reflejos de algún objeto del mundo exterior, ya de determinadas construcciones del cerebro o del sentimiento que viven y se manifiestan solo en el propio ser humano El hombre reproduce o repite normas de conducta creadas y elaboradas previamente o revive rastros de antiguas impresiones.”* (Vigotsky, 2009)

Desde esta perspectiva, la creatividad es un constructo en el cual intervienen distintas dimensiones, tanto personales como contextuales, siendo nuestras propias experiencias de vida las que sientan las bases para nutrir nuestros procesos creativos, asociando ideas o conceptos que nos permitan dar lugar a nuevas soluciones.

Existen distintas definiciones que nos permiten entender la creatividad, pero la que reúne de forma más claras las características de ésta es la planteada por el psicólogo Ellis Torrance:

“Se entiende por creatividad la capacidad de asociar, seleccionar, reestructurar, organizar y transformar las experiencias pasadas o la información recibida en combinaciones únicas, que a su vez dan lugar a producciones diferentes y nuevas, bien porque sean nuevas para el sujeto autor (expresión, descubrimiento), o bien porque sean nuevas para su ambiente (innovación, etc.).” (Torrance & Myers, 1976, citado en Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. “Estudio Medición de Impacto programa Fomento de la Creatividad”)

Creatividad y Pensamiento Divergente

Otro concepto necesario para comprender los procesos creativos es el de Pensamiento Divergente, para lo cual también es necesario clarificar su contraparte, el Pensamiento Convergente. Desde nuestro sistema educativo y nuestro contexto socio cultural podemos observar como prima el desarrollo de un Pensamiento Convergente, éste se orienta hacia la solución de los problemas de forma convencional, siguiendo un orden “correcto” o “esperado”, generalmente con una sola solución posible. Por otra parte, se encuentra el Pensamiento Divergente, que es aquel que se elabora desde criterios originales y flexibles, buscando la solución de problemas desde diversos ámbitos y caminos, permitiéndole llegar a múltiples soluciones.

“A través del pensamiento divergente, la creatividad puede plasmarse tanto en la invención o descubrimiento de objetos y/o técnicas, en la capacidad para encontrar nuevas soluciones modificando los habituales planteamientos o puntos de vista; o en la posibilidad de renovar antiguos esquemas o pautas.” (Álvarez, E., 2010)

Indicadores de Creatividad

Guilford (1950), plantea seis indicadores que nos permiten tener una pauta de identificación y evaluación de los procesos creativos. En general, se utilizan cuatro de estos indicadores para evaluar la capacidad creadora. Estos son fluidez, flexibilidad, originalidad y elaboración. Sin embargo, es necesario aclarar que existen tantos indicadores como manifestaciones creativas.

- Fluidez: capacidad para producir y considerar un número elevado de ideas o alternativas en respuesta a un problema.

- Flexibilidad: disposiciones de apertura que permite superar lo convencional, manejando varias categorías de respuesta a partir de la reinterpretación de la situación o problema.
- Originalidad: capacidad para producir ideas inusuales e ingeniosas pero asertivas.
- Elaboración: habilidad para desarrollar y/o perfeccionar una idea o producción original alcanzando niveles de complejidad y detalle.

CIRCO Y CREATIVIDAD

“El Circo: Permite que los niños desarrollen las más amplias posibilidades de destreza corporal que van desde el descubrimiento del movimiento, el peso y el equilibrio de su cuerpo, hasta la posibilidad de crear a partir del mismo, accediendo a superar miedos, enfrentar retos, medir riesgos, establecer metas y, por último, a concebir la realidad desde otra perspectiva en el espacio.” (Tercer Congreso de Circo Social, Chile)

El circo es una instancia donde los sujetos pueden expresar sus sentimientos y emociones, conocer sus límites y superarlos. Lowenfeld & Brittain (1980) plantean que esto no solo tiene repercusiones en el desarrollo de los procesos creativos, sino también, que existe una mejora del concepto de sí mismo y un refuerzo en la autoconfianza. Es por esta razón que el contexto donde los sujetos se desenvuelven es fundamental para permitir el desarrollo potencial de la creatividad, dependiendo de las oportunidades y la flexibilidad que este pueda brindar. No solo el contexto donde se desenvuelvan los sujetos es relevante, sino también la actitud y las prácticas pedagógicas que se utilicen, por ejemplo, fomentando distintas actividades y dinámicas que permitan el desarrollo del Pensamiento Divergente; y de esta forma romper los paradigmas establecidos y favorecer el descubrimiento, el ingenio, la imaginación y la creatividad.

PERSEVERANCIA

¿Cómo se manifiesta la Perseverancia?

Observaremos la perseverancia en la actitud de un sujeto por continuar con decisión ante la adversidad y no darse por vencido en la realización o continuación por alcanzar una meta que se ha impuesto. Los sujetos perseverantes muestran constancia, persistencia, firmeza, paciencia y dedicación, tanto en las ideas como en las actitudes, en la realización de una labor, en la ejecución de los propósitos y también en las resoluciones del ánimo. Las dimensiones que le dan consistencia a la perseverancia son: la motivación y la voluntad.

La motivación es la activación y la orientación de la conducta, mientras que la voluntad es la fuerza que impulsa y mantiene la conducta a conseguir un objetivo que le es conveniente de ser deseado o rechazado.

La Motivación, desde la psicología, se define como la necesidad o el deseo que activa y dirige nuestro comportamiento. Para alcanzar este deseo o necesidad, los sujetos han de tener suficiente activación y energía, un objetivo claro y la capacidad y disposición de emplear su energía durante un período de tiempo lo suficientemente largo para poder alcanzarlos.

Identificaremos dos tipos de motivación:

- La motivación Intrínseca, la cual refiere a la motivación interior del sujeto, que radica en el desarrollo de la tarea, el grado de dificultad percibido, las habilidades con las que cuenta, entre otras.
- La Motivación Extrínseca, la cual refiere a los incentivos o estímulos que provengan desde el mundo exterior, no dependen ni del sujeto ni de la tarea a realizar, si no en el contexto social y en las expectativas que se pongan en juego, pudiendo ser positivo o negativo, facilitando o entorpeciendo los procesos motivacionales y creativos. Esto nos entrega ciertas luces respecto del rol que juega el ambiente social, tanto con los recursos y oportunidades que éste ofrezca, pudiendo favorecer o entorpecer los procesos creativos de los sujetos.

La voluntad, es uno de los conceptos más debatidos por la Filosofía, por ejemplo, la filosofía aristotélico-tomista supone que la misma es una facultad del alma, por otro lado, la psicología la considera como una capacidad mental que ostentan los seres humanos. Por lo que la Voluntad se ha presentado siempre como una capacidad específica del ser humano. Ella permite al hombre adherirse a un objetivo (cosa, persona, acción) y mover todo su ser en dirección a su consecución. Compromete la totalidad de la persona y pone en movimiento desde los afectos más elementales hasta las operaciones mentales más elevadas.

CIRCO Y PERSEVERANCIA

El aprendizaje de las técnicas circense (malabarismo, tela, mano a mano, etc.) se da en un proceso lento, progresivo, metódico, basado en la repetición continua de movimientos y en la superación constante de fracasos. Cada caída y error deberán ir seguido de un nuevo ensayo, de un nuevo intento. Por lo que la orientación técnica y apoyo emocional de un instructor se puede tornar primordial, pero la perseverancia del aprendiz hará la diferencia entre el éxito o la renuncia a este aprendizaje.

Las personas perseverantes son capaces de sobreponerse a las dificultades, de aplicar su imaginación de manera diferente cada vez con el fin de resolver los problemas a los que se enfrentan. Todas aquellas personas que consiguen sus metas han sido perseverantes en algún momento, han trabajado duro por seguir en el camino correcto y no desviarse. Esta fortaleza se puede aplicar a cualquier área de la vida en la que queremos conseguir aquello que deseamos.

COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

¿Qué es un comportamiento prosocial?

Serán aquellos comportamientos que manifiestan los sujetos que, sin la búsqueda de recompensas externas, extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas o grupos, según los criterios o necesidades de éstos, o metas sociales propuestas.

Estas conductas o acciones son objetivamente positivas y aumentan la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, individualidad y creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados.

Las maneras de responder a estas relaciones son con empatía, condolencia, servicio, cooperación, ayuda, entrega, rescate, confortamiento y entrega o generosidad. Estas maneras están en oposición a las conductas antisociales y promueven la extinción de la agresividad (Roche, 1991). De las maneras de responder mencionados destacaremos: la empatía y la cooperación.

La empatía, palabra que deriva del término griego empátheia, que significa afectado, emocionado, que se apasiona internamente, expuesto a pasiones, recibe también el nombre de inteligencia interpersonal (término acuñado por Howard Gardner) y se refiere a la habilidad cognitiva-afectiva de una persona para comprender el estado emocional de otro. Desde este punto de vista, podemos afirmar que la empatía sería una disposición emotiva que favorecería la calidad en las relaciones sociales. Para lograr comprender los requerimientos, actitudes, sentimientos, reacciones y problemas de los otros y ponerse en su lugar, enfrentando del modo más adecuado sus reacciones emocionales, es necesario que se dejen a un lado los juicios morales (prejuicios) y los fenómenos de raíz afectiva (simpatía, antipatía); de tal modo que se pueda tener una actitud comprensiva pero no de compasión frente a la circunstancia del otro. Esta capacidad de sintonizar emocional y cognitivamente con los demás supone una base importante sobre la cual se asientan las relaciones interpersonales positivas. En general, podemos hablar de que la empatía favorece o facilita la ocurrencia de los actos prosociales, aunque también podríamos señalar que las personas que actúan prosocialmente irán aprendiendo a optimizar su empatía. Surge entonces la relación entre empatía emotiva y prosocialidad, una relación generalmente bidireccional.

La cooperación se manifiesta en comportamientos cooperativos (conjunto de conductas), los cuales se expresan en una situación determinada cuando los implicados en ella (tarea, labor, meta, etc.) trabajan para conseguir de forma prioritaria los objetivos grupales compartidos, actuando este punto como requisito para alcanzar el objetivo individual.

Tipos de trabajo cooperativo:

- **Cooperación invisible:** es un trabajo cooperativo donde la coordinación, planificación e interacción entre las personas es nulo (o valor cero). Aunque varias personas han cooperado en el resultado, lo cierto es que no han estado coordinadas ni planificadas, ni siquiera ha existido la más mínima interacción entre ellas. Un ejemplo de esta cooperación invisible es: Entregar ayuda para zonas que hayan sufrido una emergencia.
- **Trabajo Colaborativo:** es un tipo de trabajo cooperativo donde hay coordinación, ninguna planificación y una interacción mínima (aunque no necesaria). Un ejemplo de trabajo colaborativo es: Donar dinero a causas sociales.
- **Trabajo en Grupo:** es un tipo de trabajo cooperativo, donde se requieren unos niveles muy altos de coordinación, planificación e interacción. El trabajo en grupo o en equipo está programado, cada persona conoce lo que tiene que hacer y cómo afecta al resto; se definen roles, hay normas y expertos en cómo se desarrolla de forma eficaz. Un ejemplo de trabajo en grupo es: Una compañía circense. Suele haber mucha confusión entre los distintos tipos de trabajo, y muy particularmente entre trabajo cooperativo y trabajo en grupo. Podríamos decir que el trabajo en grupo es cooperativo, pero no todos los trabajos cooperativos son en grupo.

CIRCO Y COMPORTAMIENTO PROSOCIAL

En la actualidad, la psicología está descubriendo que la persona que actúa prosocialmente obtiene beneficios psíquicos. Esto se debe a que incide en la autoestima, al poder constatar los beneficios que reportan los receptores. Así surge el ego del autor y del receptor que es positivo para la interacción entre ambos, ya que los beneficios personales o internos son tanto para los receptores como para los autores de las acciones prosociales. Esta capacidad de sintonizar emocional y cognitivamente con los demás supone una base importante sobre la cual se asientan las relaciones interpersonales positivas.

Será la labor del monitor de Cuerda Firme el permitir el incremento del comportamiento prosocial mediante la vía de promover la ayuda, el dar, el compartir, la cooperación y la solidaridad entre otras. Esta labor suele ser de fácil entrega, ya que las dinámicas que generan el aprendizaje de las diferentes técnicas circense suelen prestarse para comportamientos prosociales que generan climas positivos, y son posibles de replicar y externalizar a otras áreas de la vida de los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Abraham Magendzo K., 106 Pensamiento Educativo. Vol. 37 (Dic. 2005), ALTERIDAD Y DIVERSIDAD: COMPONENTES PARA LA EDUCACIÓN SOCIAL, pp. 106-116, extraído de:
<http://www.pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/358/public/358-834-1-PB.pdf>

Araya B., 2010, La Alteridad como punto de partida de una practica transformadora de la educación,

El Circo del Mundo, 2015, *Manual de Circo Social. Sistematización de los procesos metodológicos y de evaluación*, extraído de:http://www.elcircodelmundo.com/wp-content/uploads/2015/07/Manual-Metodologia-CircoSocial_Marca-aguaOK.pdf

Red Chilena de Circo Social, 3er Congreso de Circo Social Modelos Metodológicos en la Praxis del Circo Social, 2015, extraído de:http://www.redcircosocial.cl/descargas/resumenes_3er_congreso_de_circo_social_chile.pdf

Álvarez, E., 2010, Creatividad y Pensamiento Divergente. Desafío de la mente o desafío del ambiente, extraído de:<http://brd.unid.edu.mx/recursos/Taller%20de%20Creatividad%20Publicitaria/TC05/para%20ampliar%20el%20tema%20PDF/Creatividad%20y%20pensamiento%20divergente.pdf>

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2013 “Estudio piloto medición de impacto programa fomento de la creatividad”, extraído de: www.observatoriocultural.gob.cl.

Vigotsky, L., 2009, La Imaginación y el Arte en la Infancia, 11ª ed., extraído de:
https://moodle2.unid.edu.mx/dts_cursos_md/lic/ED/DC/AM/10/La_imaginacion_y_el_arte_en_la_infancia.pdf

UNESCO, 2000, Competencias para la profesionalización de la gestión educativa. Módulo 9 Trabajo en equipo. Buenos Aires, Argentina, extraído de: <http://www.poznerpilar.org/biblioteca/modulo09.pdf>

Roche Olivar R., 1991. La optimización prosocial: una vía operativa para la inteligencia emocional y el análisis existencial, extraído de: http://www.prosocialidad.org/castellano/docs/010_RR_Edu_Logo.pdf

Bandura, A. 1977, *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall